Un ed. Radio Educativa. Hola, buenas tardes. Reciban un saludo de Beatriz Santamaría desde el Control de Sonido y de quienes habla, Miguel Minaya, en nombre del equipo que realiza este programa desde la Universidad Nacional de Educación a Distancia. A partir de ahora...

A la hora y hasta las 12 de la noche, una hora menos, si nos escuchan desde la comunidad canaria, la UNED les ofrece un programa en el que la educación y la cultura se convierten en protagonistas. Nos sintonizan a través de Radio 3, de Radio Nacional de España, en FM, y en el 1359 de la Onda Media. También nos pueden escuchar a través de Internet, acudiendo a la página web de nuestra universidad, uned.es. Eso sí, pasada una semana de la fecha de emisión en radio. La programación de hoy, sábado 13 de mayo, se centra en buena parte de las carreras y cursos que pueden estudiarse en la UNED. La primera parte de nuestra emisión la dedicamos a temas de filología, geografía e historia, ciencias y el programa de formación del profesorado. Pasado este espacio, volveremos a dar un avance del resto de la programación. Ahora ya vamos a entrar de lleno en el contenido educativo, dando paso al primer espacio, Aula de Filología. Aula de Filología esta tarde está dedicada a la educación y la cultura.

de cada griego. Nos acompaña en este programa la profesora Rosa Pedrero. Rosa, buenas tardes y bienvenida a este espacio. Hola, buenas tardes. Rosa Pedrero es profesora de Lengua y Literatura Griegas en la Facultad de Filología de la UNED, como no podía ser de otra manera, puesto que estamos en un espacio, Aula de Filología, que se emite en la UNED. Está claro, en Radio 3. El título que nos indicó la profesora Rosa Pedrero es Ariadna y Medea y los problemas del amor. Entonces yo creo que, para empezar, hacer una introducción y la verdad que me sorprende siempre cuando nos das títulos, tanto tú como el catedrático, el profesor Lucas, nos dais títulos muy originales porque yo creo que no reducís a hablar simplemente de los mitos, sino a relacionarlo y luego yo creo que haces muy bien una evolución hasta nuestra cultura, que eso yo creo que es lo importante en griego, ¿verdad? Pues yo creo que, para empezar, ¿te parece que hablemos de la traducción? ¿Qué pensamos del título, Rosa? El título responde al...

los nombres de las dos heroínas de las que me voy a ocupar, que son mujeres famosas ambas por sus amores y concretamente por haberse enamorado del hombre equivocado, a mi juicio. Dice el dicho popular que detrás de un gran hombre siempre hay una gran mujer. En el caso de los dos mitos en los que me voy a centrar a continuación, esto se hace especialmente evidente, aunque como suele ocurrir con frecuencia, el papel de la mujer suele quedar olvidado o relegado en beneficio del varón. Esto es lo que ha sucedido en los dos mitos a los que me voy a referir a continuación. Lo que pretendo mostrar es cómo algunos héroes griegos muy famosos lo fueron en parte por la ayuda prestada y además una gran ayuda de una mujer enamorada, a la que luego posteriormente abandonaron para seguir su gloria en solitario. Estos dos héroes a los que me voy a referir son Teseo y Jaqueline. Todo ello, por supuesto, sin entrar en demasiados detalles filológicos que no

llevarían mucho más tiempo del que disponemos. Simplemente me parece interesante destacar cómo muchos de los grandes topoi o motivos literarios ya están en el mito griego y cómo los autores los usan y los alteran o modifican en función de su intención. Bien, el dicho ese que acabas de comentar, el de que detrás de un gran hombre siempre hay una gran mujer, que no estaría muy bien visto por las feministas seguramente. Yo creo que en

este caso podría ser también viceversa, porque las dos heroínas tienen personalidad suficiente, ¿verdad? Por supuesto, podrían haber sido ellas mismas las protagonistas. Pues vamos a hablar algo de esto, Rosa. ¿Qué protagonismo adquieren o mejor tuvieron estas mujeres en el mito? Como es sabido, el papel de la mujer en la sociedad griega estaba muy limitado al de esposa y madre y por tanto su protagonismo era escaso en la vida de la polis. Sin embargo, la literatura griega está llena de personajes femeninos de una gran importancia que tienen un papel protagonista en los mitos. Gracias.

Algunos de estos personajes adquieren su máximo esplendor en la tragedia, donde suelen ser objeto de pasiones violentas y, por supuesto, catastróficas, que frecuentemente acarrean la ruina del varón y la de ellas mismas. El teatro griego otorgó a las mujeres un lugar de honor y no digamos ya eurípides, cuyas protagonistas son casi exclusivamente mujeres. Alcestis, Medea, Écuba, Fedra, Andrómaca, Ifigenia, Electra son algunos ejemplos. Como muy bien ha señalado Claude Mosé, no solo estas mujeres están en el centro de la intriga, cosa fácilmente explicable por la referencia a los mitos de la historia. No solo es la época heroica, sino que a través de las palabras que les presta el poeta se nos muestran sentimientos y opiniones que nadie esperaba oír en la Atenas de esa época. Pero no es la caracterización de los personajes trágicos femeninos lo que me interesa resaltar ahora.

sino como a partir de un hecho propiciado por una mujer el mito adquiere una nueva perspectiva y como este hecho ha sido utilizado de diferente manera en los autores que lo han tratado como tema de sus reflexiones. El motivo de la mujer seducida y posteriormente abandonada es un topos literario que ha dado mucho juego en toda la literatura universal y no digamos en la vida misma. En la mitología griega hay un mito que es prototipo de este motivo y que ha pasado a la posteridad sobre todo por la versión que de él nos ofreció Ovidio en su heroína número 10 y cuya fuente se dice que podría ser un poema de Catulo, el poema número 64 del que luego hablaremos. Se trata del mito de Ariadna y Teseo. Pero hay otro personaje femenino que guarda cierta semejanza con el motivo de la mujer seducida. Y abandonada que es el de Medea y Jasón.

me ha parecido interesante comparar ambos mitos para ver las diferencias y semejanzas a la luz de las versiones antiguas que de ellos conservamos. Entonces, vamos a empezar con el mito de Ariadna y Teseo. Ariadna pertenece a la monarquía cretense, es hija de Minos y Pasífae. Pasífae es la mujer cuyo deseo sexual por un toro la hizo concebir al famoso Minotauro, el monstruo mitad hombre, mitad toro, que permanece encerrado en un laberinto que Minos encargó a Deda lo que construyera para tenerlo encerrado. Sin embargo, la historia de Ariadna está inexorablemente unida a la de Teseo y constituye simplemente un episodio de la vida de éste. La historia, tal y como nos la cuenta Apolodoro, que es un mitógrafo del siglo II después de Cristo,

es la siguiente. Teseo, que es un hijo del rey de Atenas, Egeo, se ofrece como voluntario en la expedición de siete jóvenes y siete doncellas atenienses, que cada tres años o cinco, según las versiones, eran enviados a Creta como tributo al rey Minos y para servir de alimento a este monstruo, al minotauro. Al llegar a Creta, Ariadna, la hija del rey, se enamora locamente de Teseo y le promete su ayuda, con la condición de que la lleve a Atenas y la tome por esposa. Teseo accede mediante juramentos y entonces ella le pide a Dédalo, que es el constructor del laberinto, que le revele la salida del laberinto y con ayuda

de un ovillo de hilo que Ariadna da a Teseo, en el momento de entrar, este lo va soltando poco a poco, y consigue salir del laberinto, después de haber matado, por supuesto, al minotauro.

Según la versión más esta de Apolodoro y según otras versiones, a puñetazos, aunque hay otras versiones en las que habría utilizado una maza, una espada, como se ve reflejado a veces en los vasos áticos, que aparece muy abundantemente representada esta escena de la matanza del minotauro. Pero digamos que la versión de Apolodoro es que lo mata a puñetazos. Tras matar al minotauro, Teseo abandona Creta con Ariadna y con los jóvenes atenienses a los que había liberado, pero en una escala en la isla de Naxos, aunque hay otras versiones que hablan de la isla de Día, que algunos identifican con Naxos, allí deja abandonada Ariadna que estaba dormida en la orilla. Este es, a grandes rasgos, el relato básico. Las explicaciones a la traición de Teseo, al abandono de Teseo de Ariadna, varían según los autores. En este punto es en donde hay diferentes versiones del mito y que son interesantes de analizar.

La versión más popular, es decir, la que más acogida tuvo en la tradición posterior, es la que cuenta como el dios Dioniso, enamorado de Ariadna, se apodera de ella y se la lleva en un carro tirado por panteras al Olimpo, donde se casó con ella y estuvo con toda su gloria. Este hecho aparece narrado por primera vez en Hesíodo, lo de Dioniso, pero es Nonno de Panópolis, que ya es un escritor más tardío, el que recogió todos los motivos del rapto o de la boda con Dioniso en una obra que se llama precisamente Dionisiacas, y que desarrolló en Titirambos contando ya el final de la boda con el dios. La versión más antigua, sin embargo, es la que nos cuenta Homero, aunque Homero es muy conciso y no dice más que fue la propia diosa Artemis la que mata a la jada.

joven de un flechazo. Homero no dice las razones de por qué Artemis mata a Ariadna. Algunos escoliastas apuntan a que podría haber sido a instancias del dios Dioniso, que estaba enamorado de ella. Eurípides alude a esta variante de la diosa Artemis y a instancias del dios Dioniso. Hay otra versión que nos dice que fue la diosa Atenea o el dios Hermes quien ordenó a Teseo dejar abandonada a la joven. Y finalmente hay una versión tardía en la que Teseo abandona a Ariadna por otra mujer, Egle, que es hija del focense Panopeo y de la que no sabemos absolutamente nada. Hay una variante muy curiosa que intenta justificar el comportamiento de Teseo, porque bueno hasta ahora hemos visto que Teseo la abandona. Otra cosa es que lo que luego le ocurre a Ariadna, pero el hecho es que Teseo la deja en la isla. Sin embargo, hay una versión

no sé si muy de fiar en la que dice que el barco que llevaba a ambos fue arrastrado por una tempestad hasta la isla de Chipre y Ariadna que estaba embarazada y además entonces se encontraba mareada había desembarcado mientras Teseo se había quedado en la nave para digamos intentar hacerse con el control y había venido un viento un mal viento y le había obligado a la nave a internarse en el mar y no se había podido hacer con la nave por tanto no había podido regresar Ariadna se queda en la isla entonces como estaba embarazada la cuidan las mujeres de la isla y muere al dar a luz y posteriormente Teseo regresa a la isla y cuando se entera que se ha muerto entonces se instituye un ritual y un sacrificio en honor de Ariadna digo que esta versión es poco importante

de fiar porque la ruta que va de la isla de Naxos a Lática, a Atenas, que es a donde se dirigía Teseo, no está a Chipre. Entonces, qué decir, que desde luego tendría que haber sido una tempestad muy fuerte la que hubiera arrastrado hasta esta isla a la nave. Claro, todo esto son intentos un poco de justificar el comportamiento de Teseo. Qué duda cabe que el episodio del abandono de Ariadna constituye un baldón en la heroica vida de Teseo. Lo mismo que otro episodio, como es el rapto de la Amazona Antíope, con la que tuvo un hijo, el famoso Hipólito, que luego va a aparecer, como luego veremos, en la tragedia de Eurípides. Y otros episodios de juventud que los atenienses se encargaron de silenciar, o por lo menos de justificar. Teseo debe mucho de su persona mítica, al deseo de los atenienses y en especial al tirano pisístrato del siglo VI a.C.

de Cristo por convertirlo en un gran héroe nacional. Teseo es el gran héroe de Lática y para ello pues lo asociaron por ejemplo con Heracles, en muchas de sus aventuras aparece asociado Teseo. El propio Plutarco que en sus vidas paralelas hace una vida de Teseo, consciente de estas digamos innobles acciones por parte del héroe, pues las coloca, dice que estos serían episodios ya de un periodo de decadencia del héroe en la edad tardía, por ejemplo pues el rapto del Amazon Antíope o el abandono de Ariadna. Sin embargo la propia leyenda, tal y como la conservamos, justifica y castiga en cierto modo el comportamiento del héroe, ya que Teseo al regresar a Atenas, distraído por el dolor que le había producido la pérdida de Ariadna, eso es lo que nos cuentan los mitógrafos, o quizá por el remordimiento que sentía, se olvidó de izar las velas blancas. Teseo, en muchas de sus aventuras aparece asociado Teseo, consciente de estas cosas, pues las coloca, dice que estos serían episodios ya de un periodo de decadencia del héroe, pues las coloca, dice que estos serían episodios ya de un periodo de decadencia del héroe, o quizá por el remordimiento que sentía, se olvidó de izar las velas blancas.

nave. Su padre Egeo, cuando vio las velas negras que traía la nave pensando que su hijo había muerto, se arrojó al mar y murió. Es decir, en cierto modo, este olvido es un poco como una especie de castigo a la afrenta que le hizo Ariadna. Esto es una opinión mía. Por supuesto, a veces los mitos se pueden explicar de diferentes maneras. De hecho, Catulo narra este motivo del olvido de izar las velas como un castigo de Júpiter tras el lamento de Ariadna. Es decir, cuando Ariadna se queda sola, empieza a lamentarse de su suerte y tal, y entonces Júpiter dice, pues ahora voy a castigar a Teseo de esta manera. En la tragedia de Eurípides, de la que antes hemos hablado, Hipólito, que trata, digamos, ya la vida de Teseo. Ya más mayor, casado con otra mujer, etcétera.

las referencias a la familia de Fedra, que es hermana de Ariadna, pues nos recuerda a la historia cretense, porque en ningún momento se mencionan las hazañas de Teseo en el laberinto de Creta. En la obra de Eurípides, Teseo es un marido ofendido por la revelación de su esposa, y es un hombre enfrentado a una situación muy humana, aunque también es posible que la mente del autor de Eurípides estuviera en cierto modo esbozada un deseo o una venganza muy sutil, como luego, si tenemos tiempo, veremos. En otra obra de Eurípides, Las suplicantes, Teseo es un rey bueno y hospitalario, un modelo de gobernante, y el aventurero de Creta se ha convertido en el modelo del rey bondadoso, del ateniense modélico, etc.

etc. Una vez más se hace patente como el poeta utiliza el mito y lo transforma para sus propios fines. ¿Y en qué momento, no sé si se puede hablar de un momento concreto, pero

imagino que bueno, todo tiene una evolución, ¿cómo evoluciona el mito de Ariadna? El motivo principal del seductor y la seducida, como ya hemos dicho, cobró especial importancia a partir de la versión que Ovidio nos ofrece en su heroína décima. Ariadna en ella nos da la queja de la mujer engañada que en lugar de cantos nupciales y del vínculo amoroso sufre el destino del abandono. Dice, mientras los hombres quieran conseguir algo no vacilan en promesas, juramentos o lo que sea, pero una vez cumplido su objetivo se olvidan de todo. Ariadna ni siquiera pretende, según nos cuenta Ovidio, la condición de esposa legítima, sino que se contenta con el hecho de que la mujer engañada no es la que se puede ver en el papel de criada o de concubina en la casa de Teseo. Es decir, llega hasta el punto, digamos que ya...

que se ve una transformación del mito en donde Ariadna, con tal de estar con Teseo, no le importa ser su esclava, ser su concubina, etc. La heroína tiene forma de monólogo y está enriquecida con todos los matices sentimentales de la que despierta alegre en la isla y queda desilusionada a la vista del barco que se aleja, y que se convirtió esta imagen en el modelo inmediato para la refundición del argumento que luego tuvo lugar en la ópera y en el drama del barroco. Ovidio, en su heroína, se basa, como decíamos antes, en un poema de Catulo, que es un poema que los alejandrinos titularon el Epitalamio a las bodas de Tetis y Peleo, porque trata precisamente de esto, y en él, a través de una presentación simbólica, está describiendo el cobertor de los novios, etc., pues nos cuenta cómo la Ariadna abandonada va pasando las hojas de su destino. Y da preferencia Catulo a las...

quejas y a los juramentos de venganza. Apareció una Ariadna un poco despechada. Ovidio utilizó este motivo para desarrollar su poema. Lo tenemos recogido ya con este matiz de Ariadna destrozada por la ausencia y el abandono de Teseo en Pausanias, que describiendo una pintura que adorna un santuario de Dioniso en la Acrópolis de Atenas, nos dice que en la pintura aparecía Ariadna dormida, Teseo haciéndose a la mar y Dioniso llegando para llevarse a Ariadna. La iniquidad cometida por Teseo, con perjurio incluido, va a ser a partir de aquí resaltada por encima de los motivos que le llevaron a cometerla. El honor de Ariadna en este caso no puede ser vengado por su padre o sus familiares, como en el teatro español del barroco, entre otras cosas porque Ariadna ha traicionado a los suyos al ayudar a Teseo. No olvidemos que...

Meteseo era ateniense y, por tanto, enemigo del rey Minos. Los atenienses eran culpables del asesinato de Androgeón, que era un hermano de Ariadna, o sea, un hijo de Minos, motivo por el cual se había establecido el tributo de los jóvenes como alimento del Minotauro. Es decir, que este era el motivo por el que había que ofrecerle unos jóvenes atenienses, porque estaba vengándose Minos de una afrenta sufrida en el cuerpo de su propio hijo. Como digo, el tema tuvo cierto éxito y pasó a la ópera. Es en la ópera precisamente de Monteverdi, en una ópera que se llama Ariadna, de 1606, donde hay un primer intento de disculpa de Teseo. Su honor le impide casarse con la hija de su enemigo. No hay que olvidar que Ariadna y también Medea, como luego veremos, son dos bárbaras en sentido griego, dos extranjeras. A Teseo no le convenía llevar a Atenas una esposa semejante. Sin embargo...

Nietzsche, en su obra Clague del Ariadne, hace una reivindicación de Ariadna y considera a Teseo indigno de Ariadna. Ella es digna de un dios y por eso es el dios Dionísio el que viene a por ella. En efecto, el final de Ariadna es superior al que le habría esperado como

esposa de Teseo, puesto que va al Olimpo. Aunque yo creo que Ariadna hubiera preferido un destino más terrenal, pero así son las cosas en los mitos. Muy bien. Si se han incorporado tarde a escuchar este espacio, les comentaré que estamos en Aula de Filología. Está dedicada a griego y nos acompaña para ello la profesora de Lengua y Literatura Griegas en la Facultad de Filología de la UNED, claro está, que es Rosa Pedrero. Estamos hablando de Ariadna, has hablado muy bien Rosa, del mito, no solamente la exposición del mito, sino la evolución y luego las repercusiones posteriores. Pero el título, he de recordar que era Ariadna y Medea y los problemas del amor. ¿Qué relación hay con el mito? ¿Qué ha sacado? Hemos hablado, Ariadna, con el otro mito, el de Medea.

el título general. Sí, pues que en la historia de Jasón y Medea se da el mismo motivo de la mujer que ayuda a un héroe porque se enamora de él para al final quedar burlada. Aunque este mito presenta muchos más matices que lo hacen ligeramente diferente. La historia nos la cuenta Apolonio de Rodas en su famosa obra El canto de los argonautas. Jasón junto con los argonautas llega a la Colquide en busca del vellocino de oro que guardaba un temible dragón. Jasón seduce a Medea para que le ayude a obtenerlo y en este caso Medea le ayuda adormeciendo al dragón con unos filtros mágicos. Huye con él dejando tras de sí un rastro de sangre. Llegan a Yolco que es de donde había partido Jasón donde Medea se venga de Pelias que era un tío de Jasón que es quien había mandado a Jasón en busca del vellocino de oro. La historia es muy truculenta como si se recuerda pues que son las propias hijas de Pelias las que despedazan a su padre y lo arrojan a un caldero hirviendo en la creencia de que de allí iba a ser el día de la muerte de Jasón. Salir rejuvenecido.

Porque Medea las engaña, ¿no? Tras este asesinato, claro, tienen que huir y se dirigen a Corinto. Allí viven felices y tranquilos durante un tiempo hasta que Medea es desterrada porque Jasón va a casarse con la hija del rey Creonte, según las versiones, es Creusa o Glauce. Medea enfurecida retrasa un día su destierro y le envía como regalo de bodas a la novia un vestido que al ponérselo la abraza y al padre que va a ayudarla pues también lo cogen en las llamas y mueren los dos. Y ya para terminar, en fin, la tragedia, mata a sus propios hijos y huye en un carro, regalo de Helios que la lleva por los aires. Esta es la versión que nos ha transmitido Eurípides. Digamos que Apolonio nos cuenta todo el episodio del vellocino de oro y la historia posterior de Medea nos la cuenta Eurípides. Jasón, como es sabido, es el héroe de la gran aventura de los argonautas.

era conocida por Homero. Píndaro habla del esplendor de la empresa y del esplendor del personaje. Sin embargo, Eurípides se sitúa después del retorno de la expedición, cuando Jasón, tras retornar con Medea, que lo ha ayudado con sus sortilegios, la abandona para casarse con la hija del rey de Corinto. La historia tal como la encontramos en Eurípides es, en definitiva, la de un marido ingrato e infiel que exaspera a una mujer violenta. La conexión de Teseo y Ariadna con el mito de Medea y Jasón fue ya vista por el propio Apolonio de Rodas. Este juega con el conocimiento que el público tiene de la versión tradicional del mito para extraer efectos de una sutil ironía y así, para convencer a Medea de que la ayude, le recuerda la historia de Teseo y Ariadna. Entonces Jasón le dice a Medea, ya una vez también a Teseo libró de sus malos trabajos la joven hija de Minos, la benévola Ariadna, a la que dio a luz Pasífae, hija de Helios. Así ella también, después de que Minos declinara, se fue a la ciudad de Corinto y a la ciudad de Corinto. Cuando Minos declinó su cólera, subió con Teseo en su nave y dejó su patria.

incluso los mismos inmortales y como monumento a ella en medio del cielo una corona de estrellas la que llaman Ariadna durante toda la noche voltea con sus celestes figuras así también tú obtendrás el agradecimiento de los dioses si logras salvar una expedición de nobles tan famosa pues sin duda pareces a juzgar por tu figura brillar por tus amables bondades es decir se la está camelando a Medea las palabras de Jasón surten el efecto buscado y convence a Medea pero lo que Jasón se ha olvidado de contarle a Medea es que Teseo posteriormente traicionó a Ariadna y la abandonó además el favor de los inmortales que del que hace alusión Jasón no está relacionado como parece desprenderse del relato con los favores concedidos a Teseo sino con el amor de Dioniso en el caso de Medea ésta no se contenta con su destino de mujer abandonada y utilizando sus artes mágicas destruye a la prometida de Jasón enviándole una túnica envenenada y lo más terrible se venga a la casa de la mujer abandonada y se va a la casa de la mujer abandonada y se va a la casa de la mujer abandonada de su infiel marido matando a

sus propios hijos. Medea en la literatura alejandrina y en Roma ha pasado a ser el prototipo de la hechicera, que es el papel que juega en la tragedia y en la leyenda de los argonautas. No en vano se la emparenta con la maga Circe que aparece en la odisea. Pero no hay que olvidar que sin Medea, Jasón no hubiera conquistado el vellocino de oro. Como Teseo no habría podido salir del laberinto sin la ayuda de Ariadna. Medea no sólo adormece con sus filtros mágicos al dragón que guarda el vellocino, ha ayudado a Jasón a superar pruebas terribles como domar unos toros que momitan fuego y sembrar un campo con los dientes de un dragón y exterminar luego a los guerreros que nacen de la tierra sembrada. El caso es que tanto uno como otro traicionaron su palabra. Todas las leyendas de Medea coinciden en este punto. Jasón le había prometido a Medea casarse con ella y todos los crímenes ulteriores de Medea quedan justificados o explicados por el perjurio de Jasón. Para seguirlo y darle la victoria, Medea había abandonado a su padre y había despertado. a su hermano Absirto. Bien es verdad

que Jasón podría haberse obligado por Creonte a desposar a su hija como condición para quedarse en Corinto, pero Medea no lo ve así. Entre las dos historias hay elementos comunes y elementos diferentes. En ambas hay una princesa extranjera que por amor traiciona a los suyos y se fuga con su enamorado, que al final las traiciona. Pero en el caso de Teseo y Ariadna la iniquidad es mayor porque parece que se arrepiente antes y no llega a llevarla a Atenas para desposarla como había prometido. Algunos han tildado a Teseo desagacio oportuno por ello. Evidentemente no convenía a sus planes. Jasón, en cambio, no consigue librarse a tiempo de su amante y ello es causa de su ruina. Los griegos no veían con buenos ojos a esas mujeres de sangre real que traicionaban a los suyos para irse detrás del primer extranjero guapo que se cruzaba con ellas. A pesar de ello, en la leyenda posterior, Ariadna ha resultado engrandecida por la belleza de la imagen que evoca la nave alejándose en el mar y Ariadna contemplándola aterrada en la playa. Mientras que en la historia de Medea su

filiación mágica no la ha beneficiado en absoluto. El propio Eurípides, que es quien mejor nos ha transmitido toda la fuerza y la pasión de este personaje, no puede sustraerse a su origen y en su venganza pone todas las artes mágicas a su alcance. Por otro lado, Jasón, al contrario que Teseo, no sale muy bien parado en la historia. Algunos psicólogos especializados en exégesis del mito griego han subrayado el excesivo peso que las ayudas femeninas y mágicas tienen en la carrera heroica de Jasón, lo que le convierten en el

prototipo del héroe banalizado. Teseo, por el contrario, juega un papel importante en la vida institucional ateniense. La ciudad lo adoptó en época histórica como una especie de héroe nacional y es otra vez Eurípides el encargado de mostrar que a todos nos llega el momento del sufrimiento. En efecto, en su Hipólito, Fedra, que es hermana de Ariadna y esposa de Teseo, ironías del destino, se enamora perdidamente de Hipólito y provoca la muerte de éste, dejando a Teseo sumido en una cruel desesperación. En realidad, la obra no deja de ser un enfrentamiento

entre los poderes de dos grandes diosas, Artemis y Afrodita. Por tanto, no puedo por menos de dejar de preguntarme si no habría un deseo de vengar la memoria de Ariadna en este enfrentamiento. Según la versión homérica, Artemis es quien había aconsejado abandonar a Ariadna en la playa. En este caso es Afrodita la que triunfa. Luego parece que puede haber ahí una sutil venganza. Ariadna y Medea son dos mujeres que cometieron el error de enamorarse de la persona equivocada. Por muy héroes griegos que sean, no cabe duda de que Teseo y Jasón no se comportaron muy heroicamente en estos episodios, y los griegos lo sabían. Por ello, el episodio de Ariadna quedó en eso, en un episodio de juventud de Teseo que mejor no recordar, y la tragedia griega se encargó de poner en su sitio a Medea con una caracterización tal que es difícil llegar a comprenderla. El teatro del siglo de oro, español, que tanto bebió en las fuentes de la historia, no es un teatro de la historia. En los estudios de las fuentes mitológicas grecolatinas va a utilizar estos mitos asociados en una obra de Calderón.

tres mayores prodigios, precisamente para poner de relieve la infamia del comportamiento de los protagonistas que conduce finalmente a la tragedia. La honra española puso las cosas por fin en su sitio. Muy bien, pues con este broche no hacemos más que terminar porque el tiempo ya además nos está agobiando. Rosa, no me quiero despedir sin agradecerte tu presencia en este espacio. Yo creo que has hecho un exégesis de los mitos de Ariadna y Medea que yo creo que es muy interesante. Y yo siempre recomiendo a los alumnos y a los posibles oyentes que acudan a los textos griegos porque es donde está el origen de toda nuestra cultura, ¿verdad? Por supuesto. Pues muchas gracias por tu participación. Vuelvo a repetir y hasta una nueva intervención. Rosa. Muchas gracias. Por nuestra parte, nada más. Nuestro tiempo termina aquí. Les recuerdo que el próximo sábado les ofreceremos el último espacio de Aula de Filología de este curso. Gracias por la atención que nos han prestado. Y nos vemos en el próximo.

El Tiempo de la UNED les dejo ahora con nuestra compañera Pilar Carrasco y Revista de Geografía e Historia.